

ACTA No. 1228
CUARTO PERIODO ORDINARIO DE LA XLVII LEGISLATURA
SESIÓN ESPECIAL
REALIZADA EL 22 DE AGOSTO DE 2013
PRESIDE: EL TITULAR, SR. SILVANO BAIZ

En la ciudad de Paysandú, se reunió en sesión especial la Junta Departamental el día veintidós de agosto de dos mil trece; el acto comenzó a las diecinueve horas y trece minutos, y contó con la asistencia de los siguientes señores ediles:

TITULARES

AVELLANAL, Enrique	LOPARDO, Luis
COSTA, René	PASTORINI, Hermes
CULÑEV, Sergio	PITETTA, Martín
DUARTE, Walter	QUEIRÓS, Ricardo
FAGETTI, Silvinna	TERRA, Arturo
LACA, Juan	

SUPLENTES

BERNARDONI, Didier	ACOSTA, William
MOREIRA, Mabel	MIÑOS, Luis
BENÍTEZ, Nair	GALLARDO, Washington
CARBALLO, José	PESCE, Fabián
MASDEU, Olga	VOLPE, Patricia
MEDINA, Raquel	MENDIETA, Beder
NAVADIÁN, Sandra	SILVA, Bartolo
PIZZORNO, Javier	OYANARTE, Carlos
VILLAGRÁN, Saúl	KNIAZEV, Julio
GENINAZZA, Liliana	ANDRUSYSZYN, Daniel
INELLA, Miguel	DALMÁS, Dino

Asisten especialmente invitados: Directora de Cultura, Mtra.Laura Juan; Directora de Museos, Prof. María Julia Burgueño; Sr.Oscar Pina; Sra.Ruth Vaucher, familiares y público en general.

Actúa en Secretaría el secretario general, señor Robert Pintos.

HOMENAJE A ANÍBAL SAMPAYO

SR.PRESIDENTE (Baiz): Señores ediles, señores invitados, damos comienzo a la sesión especial, con motivo de homenajear al cantautor sanducero don Aníbal Sampayo que fuera solicitada por moción del señor edil Hermes Pastorini.

Invitamos a que nos acompañen en la Mesa a la Directora de Cultura, señora Laura Juan, y al señor Oscar Pina.

Quiero agradecer a Oscar Pina y a Ruth Vaucher quienes interpretarán algunas de las canciones de Aníbal.

Quiero expresar –dejando un poco de lado el protocolo- que más de uno en esta Sala conocimos a don Aníbal; en mi caso cuando iba a la fábrica, donde laburo -yo vivía en calle Verocay- nos cruzábamos y nos saludábamos, a pesar de que frontalmente nunca nos habíamos estrechado la mano, yo pasaba en mi locomoción.

Es de destacar que don Aníbal Sampayo supo interpretar el paisaje de Paysandú, lo pudo plasmar en letras, en versos, y cubrirlo con un manto de música, haciéndolo trascender no solo entre los amigos que lo rodeaban, sino en Paysandú, en el Uruguay, en la región y en el mundo entero.

Creo que vale la pena hacer esta introducción y perdonen si había algo protocolar asignado.

(La señora Ruth Vaucher interpreta en el arpa Kychororo)

(Aplausos)

Tiene la palabra la Directora de Cultura, señora Laura Juan.-

MTRA.JUAN: Era la forma de empezar. Oscar, Ruth y yo, queremos agradecer profundamente que nos hayan confiado este homenaje a un grande, como es don Aníbal Sampayo.

Es un placer compartir esta jornada con Oscar Pina, un amigo de muchos años, mi profesor de guitarra; con la artista sanducera -que realmente debemos destacar sus dotes- Ruth Vaucher, y con todos ustedes.

Iconos del patrimonio local, con trayectoria nacional e internacional, como Alfredo Gobbi, Bruno Goyeneche, Los Iracundos, Mario Castro Bergara, Aníbal Sampayo, que han roto fronteras, y sólo la música, el canto, el ser humano, unen los pueblos llevando como juglares un pedacito de tierra y un corazón lleno de emociones, permitiendo conocer en el mundo entero a este querido Uruguay y a nuestro Paysandú.

Fuente de inspiración ha sido esta tierra querida, sus lugares, sus paisajes, nuestro río. ¿Quién no ha visto un amanecer, un atardecer? ¿Quién no fue a pescar, a bañarse, a recorrer en bote, a tirar piedras, a reír o a llorar, a cantarle o a escribirle al río? ¿Quién no se enamoró en un día de sol o en un día de lluvia mirándolo? El sol le da brillo; la lluvia le da sonido; los peces, las aves, los niños que juegan refrescándose en las calurosas tardes de verano. ¡Cómo no nos va a inspirar, si nos habla, nos canta, nos cuenta historias, nos da calor, vida, emociones encontradas y recuerdos!

Todo eso se conjugó en una persona que hoy recordamos, porque cuando él lo cuenta, nos hace sentir todas esas vivencias.

Compositor, poeta, escritor, investigador de las raíces del folclore latinoamericano; es sanducero, y a mí me emociona mucho porque nació el mismo año que mi madre, en 1926.

No les voy a contar su historia, porque él está aquí con nosotros y qué mejor que él nos cuente su vida en este vídeo, que hemos rescatado de tantos que recorren el mundo. Los invito a verlo.

(Se proyecta vídeo)

SR.PINA: Gracias a todos por estar. De la vida de Aníbal Sampayo no vamos a decir mucho, ya nos contó él a través de este vídeo, de la mejor manera, cómo fueron sus comienzos, su trayectoria. Seguramente lo va a compartir mucha gente, somos contemporáneos y amigos, pertenecemos a una misma época, aunque sean distintas generaciones, tuve la suerte de haber sido contemporáneo de una figura que trascendió en toda América a través del tiempo. Hay que destacar que siempre fue una persona muy lugareña, muy sanducera; no está mal que los artistas salgan de los pueblos y recorran otros grandes lugares del mundo, donde tienen más posibilidades. Aníbal anduvo por todo el mundo, tuvo la suerte de estar en lugares muy importantes de la cultura mundial, pero muy coherente con su temática, su río, su gente, su paisaje, siempre volvió. Y eso es muy importante. Le fue bastante difícil Montevideo, no le fue fácil Buenos Aires, en sus primeros intentos y no sé si le fue muy difícil, le faltó perseverancia o prefirió quedarse acá. Fue un tipo del interior, del interior de la Argentina, por los años 50 o principio de los 60 había una peña en Concepción del Uruguay, que se llamaba “Ñande Rogamí”, del señor Florencio López, un gran cultor de la música argentina donde Aníbal iba muy seguido; y esa peña tenía la singularidad, a pesar de que Concepción no es una ciudad muy grande del Interior, no es un punto importante de concentración, de que iba muchísima gente importante: Atahualpa Yupanqui, Eduardo Falú, Los Fronterizos -que eran unos gurises-, Jaime Dávalos; confluía mucha gente a tocar ahí.

Aníbal cruzaba en la lancha a cantar ahí. Supongo que por el tiempo que fue a ese lugar, donde se vinculó con gente tan importante de la música del folclore argentino de aquel entonces, tal vez alguna de las semillitas de Cosquín germinó en Concepción del Uruguay. Atahualpa Yupanqui, Eduardo Falú, Jaime Dávalos, Aníbal Sampayo, todos los fundadores del Festival de Cosquín, se juntaban a tomar vino, mate, a tocar la guitarra, acá cerquita. Por eso Aníbal fue tan lugareño y siempre volvía. Por ejemplo, en la década del 60, que hubo una invasión de folclore del norte argentino, nosotros, los que andábamos con la guitarra en la mano, nos queríamos resistir. Vamos a decir cómo fue. Primero, empezamos a cantar, si tocamos la guitarra en esa época acá fue porque, honestamente, vino el folclore argentino. Aprendimos a cantar la Felipe Varela, la López Pereira, la Zamba del Carbonero, hasta que un día dijimos, “y en casa, no tenemos nada”. Pero felizmente se dio la respuesta, desde allá mismo, donde un sanducero empezó a triunfar y empezamos a cantar, con 12 ó 13 años, Río de los Pájaros, Kychororo, Paso Almirón, El Pescador. O sea que la música del Litoral, a la que nos debíamos entregar un poquito, por suerte vino por la influencia de Sampayo desde allá, porque a él le fue bien en Argentina. Pero, como les decía, siempre “volvedor” -y para mí es la arista más importante de él. Venía gente a Paysandú y nos preguntaba si lo conocíamos, si lo veíamos por la calle y a nosotros nos parecía una pregunta un poco obvia, no sé, porque no teníamos la dimensión -como el viejo dicho “Nadie es Profeta en su Tierra”- del ídolo.

Sampayo era absolutamente antimito, andaba por la calle con la bolsita “chismosa” haciendo mandados a la panadería, a la farmacia y se quedaba a conversar en la esquina con el “negro Pauletti” -que está ahí- y con los vecinos. Estela le rezongaba porque llegaba tarde con el arroz y las papas para cocinar.

Fue muy lugareño; entonces a nosotros nos parecía raro que nos preguntaran así por Aníbal Sampayo, cuando para nosotros era un vecino más. Yo tuve el privilegio de

vivir a cinco cuadras de su casa y, después, la suerte de acompañarlo durante casi 15 años en guitarra. Era una persona tan terruñera, que nosotros no lo veíamos como el poeta, sabíamos, reconocíamos su obra, pero era el vecino con el que nos cruzábamos en la calle dos o tres veces al día.

Voy a terminar -porque está todo dicho- resaltando que es un orgullo que Aníbal Sampayo sea sanducero, pero también para quienes andamos con la guitarra, cultivamos la música, queremos nuestras raíces, nuestra identidad, es un compromiso que la obra de Aníbal Sampayo se lleve adelante a través del tiempo, porque, si no, el orgullo capaz que es un poco de vanidad, “Aníbal es sanducero, no de los salteños”; para que el orgullo sea legítimo tiene que haber el compromiso de llevar su obra a través del tiempo. En eso estamos, por eso agradezco que esta noche haya venido gente que no le había visto la cara en otros lugares, fantástico que nos den una mano para que la obra de Aníbal Sampayo perdure en Paysandú y el Litoral a través de los tiempos. Muchísimas gracias.

(Aplausos)

MTRA. JUAN: Siguiendo con su música, vamos a escuchar “Garzas Viajeras”.

(Ruth Vaucher en el arpa y Oscar Pina en la guitarra, interpretan la canción)(

(Aplausos)

Como decía Oscar, al ser contemporáneo la vida nos da oportunidades que después que pasa el tiempo uno revive situaciones que en el momento no evalúa. Recuerdo que en el año 70 era practicante de la Escuela No. 4 y conocí a Selva, que era alumna de la Escuela. El grupo de practicantes habíamos decidido organizar la fiesta de fin de curso y teníamos que preparar canciones, danzas y todo lo que significa preparar una fiesta, que tratamos fuera lo mejor para una escuela. Pero nuestra preocupación eran las canciones, porque en el grupo realmente no había ningún fuerte. Selva nos dijo que su papá nos podía ayudar, y así fue. Un día fue a la Escuela, lo estábamos esperando, ella dijo “es mi papá” y nosotras, ansiosas por las canciones, ni siquiera le preguntamos el nombre. Pasamos una tarde cantando, aprendiendo nuevas letras, algunas nos resultaban muy conocidas, muchos chistes y cuentos del papá de Selva. La verdad es que los practicantes pasamos una tarde espectacular, aprendimos un montón. Cuando se fue, la Directora se acercó a nuestro grupo de practicantes, y nos felicitó porque habíamos invitado a Aníbal Sampayo. Ahí nos dimos cuenta de que el papá de Selva era Aníbal Sampayo, que con su humildad y su alegría, compartió esa tarde con nosotros y así lo conocimos.

En este homenaje quería rescatar, más allá del conocido músico, al papá, que acompañó a sus hijos en cada momento y cuando su hija lo llamó a la Escuela él estuvo, sin dar su nombre. Eso lo hace grande, cuando no usa su nombre sino, en este caso, su música, sus conocimientos para que los demás podamos aprender, crecer y seguir adelante. Por eso hoy Aníbal estuvo con nosotros y nos sentimos realmente orgullosos de que sea sanducero. (Aplausos)

SR. PINA: Voy a reiterar al agradecimiento a la Junta Departamental por esta iniciativa, como lo dije ya reiteradas veces voy a decir gracias por la gente que pone fibra para llevar adelante la obra de Aníbal. Hemos tenido todos los eventos que atañen a la Canción del Litoral y a la Semana de Sampayo, mucha gente ayudó, cada cual a su manera y dentro de sus posibilidades. Cada vez viene más gente importante de otro lugar por Aníbal, no cobra ni un peso pero, indudablemente, hay que atenderla, alojarla, darle pasaje y una cantidad de cosas. Muchos comerciantes que no han querido dar su nombre también ayudaron; la logística de la Dirección de Cultura, su Directora, el Centro Universitario, la Alianza Francesa, todos los músicos sanduceros que en esos días fueron incondicionalmente a tocar, a cantar; la gente que llegó, que este año fue

más que nunca, y nos da fuerza cuando estamos flaqueando, ya que en agosto hace mucho frío y la gente no viene; este año la respuesta a la iniciativa que tenemos un grupo de amigos de Aníbal Sampayo a los eventos fue una explosión. La novedad de que vuelva a sonar un arpa en Paysandú, el instrumento de Aníbal, en las manos de “Ruty”, es también todo un acontecimiento. Espero que nos sigan acompañando en este mandato espiritual, que nos hemos puesto cada uno, de que perdure a través del tiempo la obra de Aníbal Sampayo. Muchísimas gracias.

(Aplausos)

MTRA.JUAN: Creo que el cierre que todos esperamos es escuchar “Río de los Pájaros”.

Gracias, a todos por haber compartido una sesión tan, pero tan especial.

(Ruth Vaucher en el arpa y Oscar Pina en la guitarra, interpretan la canción)

(Aplausos)

SR.PRESIDENTE (Baiz): Como Presidente de la Junta, quiero agradecer a todos quienes coordinaron este homenaje a Don Aníbal, a la profesora Laura Juan, y un agradecimiento muy especial a estos dos genios que realmente son unos artistas.

(Aplausos)

Ver a Ruth Vaucher con sus manos como arañas tejiendo entre las cuerdas del arpa, tocar la música que alguien supo crear, y oscar Pina con sus manos en las cuerdas de la guitarra, interpretando canciones que nos recuerdan a cuando éramos gurises; eso uno lo tiene en el alma, no lo sabe expresar, y surge en este momento.

Muchas gracias a todos y damos por finalizada la sesión.

(Aplausos)

(Es la hora 19:57)

Junta Departamental de Paysandú